

VOZ OBRERA

Mensual trotskista (Unión Comunista Internacionalista)



Enero de 2016 · Nueva Serie - nº18 · Precio: 0,50€

2016 ¡VUELTA A LAS MOVILIZACIONES SOCIALES Y OBRERAS!



En este número:

2015, año de crisis
2016, año de movilizaciones

Los pactos parlamentarios

El reformismo electoral de Podemos

La CUP sostiene la derecha en
Cataluña

La clase trabajadora sigue pagando
la crisis

Balance del desempleo en España

La derecha, Rajoy y sus políticas
antiobreras

ERE en Abengoa

La subida electoral del FN en Francia

Arabia Saudí: el régimen echa leña al
fuego

2015, UN AÑO DE CRISIS PARA LA CLASE TRABAJADORA 2016, ¡LA VUELTA A LAS MOVILIZACIONES SOCIALES Y OBRERAS!

El año 2015 se ha caracterizado por ser un año electoral. Desde las elecciones municipales hasta las generales del 20 de diciembre, pasando por las autonómicas, los partidos políticos tradicionales -PSOE y PP- se han confrontado con los nuevos -Podemos y Ciudadanos- discriminando la tradicional agrupación alrededor del PCE -IU- que ha quedado fuera de los circuitos mediáticos. El ciclo de luchas y movilizaciones que comenzaron con el 15 M en 2011 ha acabado y estamos en un paréntesis con un reflujó de las movilizaciones. La clase trabajadora sólo aparece en movilizaciones defensivas y aisladas, sin que haya una expresión social a través de sus luchas que pueda vislumbrar la reconstrucción de un nuevo movimiento obrero con una organización política que defienda y proponga sus intereses independientes de la burguesía y del reformismo de Podemos, la socialdemocracia o el nacionalismo.

2015 se ha caracterizado también por la estabilización de la crisis económica. Esta estabilización en la crisis -y no su superación- se ha realizado a través de las medidas del gobierno de Rajoy y de la patronal que hacen pagar a los trabajadores y la población más débil los platos rotos del capital financiero y empresarial.

El conflicto catalán ha mostrado la salida a la crisis desde la derecha catalana a través del nacionalismo independentista, el llamado "procés". Convergencia se caracterizó por una política de recortes, despidos y ataque a la clase trabajadora, al mismo nivel y en connivencia, que Rajoy. Sin embargo liderando la formación "Junts pel sí", ha conseguido anuar detrás de ellos a un sector de

población importante desviando los problemas sociales con la solución de la independencia. Aún con el cambio de Mas por Puigdemont, Convergencia, la representante de la oligarquía catalana, llena de corrupción hasta las cejas, ha conseguido 18 meses más en el



intento de seguir aunando detrás de sí a sectores de la población catalana en la trampa nacionalista, con el señuelo de un proceso constituyente y una república catalana que supuestamente pondrá fin a las medidas contra la población trabajadora, la pobreza y la explotación. Pretenden que el "procés" consiga más apoyo popular, mayoritario, para la "desconexión". Y esta vez han conseguido algo, gracias a la CUP, que le da los apoyos necesarios y queda atrapada en sus acuerdos para mantener la estabilidad necesaria de gobierno.



La atención y las preocupaciones en general de la población se han desplazado a las elecciones. En ello se batieron el cobre tanto los medias como los nuevos partidos, para dirigir las expectativas de cambio hacia los comicios. En especial Podemos que

desvió todo el descontento popular nacido de las movilizaciones hacia el terreno electoral donde fraguaba su política como recambio del régimen. Régimen político nacido en la Transición y que después de 40 años tiene problemas para mantener la credibilidad de la población. La corrupción generalizada, las políticas de recortes, el rescate del sistema financiero, la crisis de la monarquía etc., han hecho resquebrajar el sistema político y ha dado lugar a que los partidos tradicionales y los nuevos aparecieran con mensajes renovados, nuevas caras, rejuvenecidas. Solo el PP que se mantenía en el gobierno con Rajoy, cada vez más impopular, ha mantenido sus cataduras. Sin embargo, ha vuelto a ganar las elecciones aun perdiendo la mayoría absoluta, dilapidando casi 4 millones de votos y manteniendo todavía más de 7 millones de votos.

CUALQUIER PACTO PARLAMENTARIO MANTIENE EL PROBLEMA DE FONDO: LA IMPOSIBLE SOLUCIÓN A LA CRISIS DEL CAPITALISMO SIN DESTRUIRLO

El ansia de cambio se ha expresado a través de la subida de Podemos y de sus agrupaciones en distintas regiones. Pero este partido no hace más que intentar tener el papel “reformista” que el PSOE tuvo en la Transición. No es casualidad que hable de una nueva Transición.

A través de un proceso constituyente, o de una reforma constitucional, han canalizado estas ganas de cambiar de millones de personas trabajadoras. Como todo reformismo, el último caso lo tenemos en Grecia con Tsipras, proponen la ilusión de cambiar la situación a través de las elecciones y el parlamentarismo. Mantienen la fullería de la posibilidad de cambiar las condiciones sociales y económicas a través del cambio electoral. Sin embargo en la democracia capitalista las elecciones pueden expresar opiniones, cambiar ciertas anomalías, pero nunca cambiar de raíz la situación de explotación

social del sistema económico capitalista. En la crisis catastrófica actual solo hay una solución, la expropiación de los capitalistas, porque el poder económico está en la propiedad privada de los medios de producción en manos de los grandes capitales.



El capitalismo sobrevive a costa de la explotación del mundo del trabajo. Los trabajadores son la clase social que tiene en sus manos el mantenimiento, la producción y distribución, el funcionamiento en suma, de toda la sociedad. Por ello necesitamos una alternativa política que ponga en primer término los intereses y reivindicaciones de los

trabajadores, denuncie el aparato del Estado capitalista republicano o monárquico y sus instituciones como arma de los capitalistas y avance en la conciencia de clase y denuncia del sistema.

Construir una organización de trabajadores con la perspectiva revolucionaria del socialismo y que se vindique del comunismo es ahora una necesidad imperiosa. Y también que se exprese electoralmente para defender este punto de vista. Hace falta el punto de vista con y de los trabajadores, que ponga en primer término sus problemas y con un futuro solidario y fraternal de una sociedad donde los trabajadores y trabajadoras tengan en sus manos colectivamente los medios de producción. Luchamos por cambios sociales y económicos reales y no solo políticos que recambien unas estructuras por otras. Y la única garantía de esto es que la clase trabajadora retome sus luchas y lidere la movilización social.

PODEMOS RECOGE EL DESCONTENTO PARA CANALIZARLO HACIA EL REFORMISMO ELECTORAL

Los resultados electorales en las últimas elecciones generales confirman la tendencia general en el cambio de pensamiento de la población trabajadora. En líneas generales los socialistas han disminuido en el número de votos hasta los niveles de las primeras elecciones en el postfranquismo. En Madrid, Valencia o Cataluña han caído al tercer o cuarto puesto detrás de Podemos. Sólo en Andalucía se han mantenido como primer partido aun perdiendo 100.000 votos en las últimas elecciones. El ascenso de Podemos al tercer puesto con 69 diputados, Ciudadanos con 40, han hecho del congreso de diputados una cámara que necesita de pactos para

obtener la mayoría. Esto significa maniobras politiqueras entre unos y otros para conseguirla.



En la derecha, el PP pretende hacer una gran coalición con PSOE y Ciudadanos. Pero los socialistas saben que este pacto significaría la pérdida de su electorado que todavía le es fiel; Podemos les ha ofrecido un pacto para cambiar el país bajo unas premisas que significan blindar en la constitución los derechos sociales,

la sanidad y la educación pública y abrir un proceso constituyente donde se reconozca un estado plurinacional con un referéndum para Cataluña.

Ciudadanos aparece como el partido de la derecha “regenerada”, limpia y anticorrupción que defiende sin ambages la unidad de España y la Constitución. No ha conseguido los diputados necesarios para sumarlos al PP como hizo en la comunidad de Madrid. Después de un ascenso fulgurante tras las elecciones autonómicas andaluzas y catalanas, y todo el poder de los medios a su disposición, no consiguieron la suficiente capacidad parlamentaria.

LA CUP SOSTIENE A LA DERECHA EN CATALUÑA

Hasta los últimos momentos, cuando ya nadie lo esperaba, llegó el acuerdo entre la CUP y Junts pel Sí. El acuerdo comprende el cambio del “honorable” Mas, que es sustituido por otro político de su partido Puigdemont. Como contrapartida dos diputados de la CUP entran a formar parte del grupo parlamentario de Junts pel Sí, comprometiéndose a no votar con la oposición en todo aquello que vaya en detrimento del “procés”. Para los portavoces de la CUP, Mas ha sido expulsado al “basurero de la historia”. Pero la realidad es otra. Mas o Puigdemont son representantes de la misma burguesía, que a través del partido Convergencia, se mantienen en el gobierno y la farsa de la independencia catalana sigue ocultando la explotación, los recortes, el paro y los despidos. Además el acuerdo supone una humillación para la CUP al reconocer por escrito sus “errores” que ha supuesto el descrédito del “procés”.

Con este acuerdo la burguesía catalana a través de Convergencia mantiene el control y el liderazgo de la Generalitat, su aparato de estado autonómico corrompido hasta la médula, encabeza todo el movimiento hacia la independencia y un futuro Estado catalán bajo la forma de una república. La oligarquía catalana, las famosas 400 familias, a través de la derecha catalanista mantienen el carácter burgués de toda la maniobra de diversión que han supuesto las movilizaciones nacionalistas y de Junts pel Sí, ocultando la raíz de la crisis capitalista que machaca al pueblo trabajador. Junts pel Sí, ahora con la CUP, ha conseguido agrupar tras de sí en un frente interclasista a sectores importantes de la población catalana. El apoyo de la CUP a Puigdemont, es el fin de toda política plegada al nacionalismo con apariencia

“anticapitalista”. Lo característico de las trampas de la política nacionalista es que supedita los intereses de los oprimidos y explotados a los intereses y al servicio del capital, que unifica en el mismo sendero a las víctimas de la explotación social con sus explotadores. Primero, dice la izquierda nacionalista, consigamos la independencia, después vendrá el socialismo.

El ex presidente Mas ha logrado quedar como todo un señor ante su electorado. Se ha apartado, se ha puesto al lado, para que el caramelo hiciera efecto con los dirigentes de la CUP. Cambian de cabeza pero su política, su partido, se mantiene. La corrupción, los recortes, los ataques y la represión de su gobierno quedan libres, la injusticia de su gobierno, que se apoyaba en Rajoy – recordemos la reforma laboral-, quedan a salvo. El plan de choque contra la situación de pobreza social que la CUP se atribuye en el pacto, se queda como mantel decorativo para la mesa de la derecha que se comerá la mayoría del pastel producido por la clase trabajadora.

Ahora el gobierno de la Generalitat tiene 18 meses para presentar su proyecto de república catalana, de presentar las leyes para su hacienda, seguridad social etc., que dará lugar al embrión de un Estado capitalista propio, para seguir robando al pueblo trabajador. Intentarán conseguir agrupar a más población detrás suya hasta conseguir una mayoría que hasta ahora no tienen. Y la CUP le ha dado en bandeja la primera victoria, la mayoría parlamentaria.

Esta situación provocará que la derecha en todo el país y sus mamporreros socialistas tengan munición para seguir haciendo que los trabajadores paguen la crisis del

capital. Aquellos que se ilusionan con la República catalana se engañan. Un nuevo aparato de Estado, como ocurrió en Yugoslavia, en Chekia, Eslovaquia o Eslovenia o Ucrania, no es el primer paso de ningún cambio social en beneficio de los trabajadores. Lo único que hará es mantener a la burguesía a través de sus políticos y el monopolio de la violencia legal. No va a debilitar a Rajoy y al Estado central. Al contrario lo potenciará. Ya está consiguiendo dividir a los trabajadores del Estado entre un nacionalismo y otro. Y que nadie se llame a engaño: Rajoy, como los socialistas, como Puigdemont, o Mas y sus agrupaciones políticas harán lo que la burguesía ha hecho siempre: aplastar cualquier movilización obrera y social y se ayudarán en el caso de que vean en peligro la propiedad de los medios de producción, sus negocios y empresas capitalistas.

Los Estados y las naciones engloban a explotadores y explotados; agrupar bajo el catalanismo, andalucismo o españolismo objetivos de construcción de un Estado es someterse a los intereses de la clase dominante. Puede ocurrir que se identifique los problemas de la crisis con un Estado y su gobierno y que la separación de ese estado pueda ser un progreso. Sin embargo en la crisis brutal del capitalismo actual solo una política independiente del proletariado puede resolver los problemas. Cualquier ilusión en un nuevo Estado es engañarse. En Cataluña la maniobra de la burguesía avanza en ese sentido por sus intereses. La clase trabajadora debe tener claro que sólo la unidad de los trabajadores con un programa independiente de la burguesía y el nacionalismo hacia la expropiación de sus medios de producción es la única garantía de futuro.

Nuestra única salida a la crisis del capitalismo es ir a contracorriente de las presiones nacionalistas pues será la clase trabajadora unida la que pueda con

su programa político y social independiente acabar con la explotación social, expropiando los medios de producción capitalistas y planificando la economía de

acuerdo a los intereses de los trabajadores y de la sociedad y a escala nacional y europea. No es un problema de naciones es un problema de lucha de clases.

LA CLASE TRABAJADORA SIGUE PAGANDO LA CRISIS

La aguda crisis económica nacida en 2007 y que se mantiene con virulencia, no sólo ha empobrecido a los sectores más menesterosos de la clase trabajadora, emigrantes, mujeres, jóvenes y parados de larga duración, sino que se ha llevado por delante sectores productivos como los de la construcción, que absorbían gran cantidad de mano de obra, y también a sectores de trabajadores del sistema público.

La política de austeridad de Rajoy, con los recortes en los presupuestos, ha llevado a la desaparición de cerca de 50.000 trabajadores en la sanidad y educación pública, bajando los salarios de todos los empleados públicos, las pensiones y precarizando los empleos. En la construcción se han perdido más de 2 millones de empleos.

La política de las grandes

empresas junto a la reforma laboral, primero de Zapatero después de Rajoy, han convertido el despido en barato, libre, y los contratos en precarios.

Las grandes empresas están despidiendo a través de los EREs o bajas voluntarias, prejubilaciones etc., a los sectores obreros con más garantías sociales y laborales, con mayores salarios, para convertir los salarios en precarios a través de la subcontratación y los nuevos contratos de miseria. Los salarios han bajado en proporción a la subida de los beneficios de la patronal. Los derechos laborales han descendido al mínimo, perdiéndose derechos sindicales.

El miedo al despido es algo habitual y fuera de las grandes empresas los trabajadores atemorizados por el miedo no tienen ni derechos sindicales. El caso de Abengoa es característico. Miles de

trabajadores de esta empresa en Palmas Altas no tenían comité de empresa. Al estallar la quiebra financiera, los trabajadores se han visto desprotegidos sin capacidad de reacción sindical y casi sin ningún apoyo de los sindicatos mayoritarios CCOO y UGT.

El mercado laboral se ha precarizado de tal manera que la propaganda del gobierno hablando de crecimiento económico, de que estamos saliendo de la crisis, es una burla. Los datos del desempleo, aun cuando disminuye, muestran como sectores cada vez mayores de la clase trabajadora trabajan en precario y con salarios de miseria.

Estas ansias de cambio que se ha expresado a través de las elecciones tendrán que tener tarde o temprano una reacción social de movilización y lucha del mundo del trabajo que pueda poner en primer término sus intereses de clase.

BALANCE DEL DESEMPLEO EN ESPAÑA

Una reciente encuesta del CIS concluye que el 60% de la población española ve la situación económica y política mala o muy mala. Y es que a pesar de lo mucho que Rajoy ha repetido antes, durante y después de la campaña electoral que la situación en España ha mejorado ostensiblemente, el repetido mensaje no cala.

El 2015 ha finalizado con 4.093.508 parados registrados, 354.203 menos que en 2014, lo que supone el mayor descenso anual desde 1996, según los datos recién publicados por el Ministerio de Empleo. Pero como dice el refrán, no es oro todo lo que

reluce, pues muchas otras estadísticas muestran que en esta bajada en el desempleo lo que verdaderamente brilla es la temporalidad y la precariedad. En 2015 se firmaron 18.576.280 contrataciones (1.849.191 más que en 2014). Sin embargo, 17.067.115 fueron contratos temporales por sólo los 1.509.165 contratos que fueron indefinidos., lo que representa ¡el 91,8% de los contratos firmados!

Por el contrario, y a pesar de esos 4 millones de parados, las prestaciones por desempleo bajan; por ejemplo, este último noviembre –último mes con datos disponibles–

las prestaciones fueron de un 13% menos respecto al mismo mes de 2014. La cobertura por desempleo fue así la más baja desde 2007.

Con estos datos de empleo y de desempleo el panorama que tenemos presente no es nada halagüeño, ni para los que trabajan, –que lo hacen en condiciones cada vez peores–, ni para los desempleados –con poca perspectiva de futuro–, ni para jóvenes –que con suerte encontrarán un trabajo temporal y precario– ni para los pensionistas –que ven las pensiones peligrar. Para nadie.

continúa en la página siguiente

A pesar de todos los intentos de Rajoy y su equipo gubernamental, la preocupación en gran parte de la población es profunda. Hay que ser ciego para no ver la evidencia: el mercado de trabajo en España lleva años destruyendo empleo, más o menos de calidad, por empleo precario. Desde la última reforma laboral de Rajoy, en 2012, aunque también antes con los gobiernos socialistas, más del 95% de las contrataciones que se realizan en España son temporales; y cuándo se dice temporales a menudo no se habla de meses, sino de contratos muchas veces por horas, y por supuesto, mal pagados.

¿Alguien en su sano juicio piensa que un país puede sostener, por ejemplo, su sistema de pensiones con tal tasa de temporalidad y precariedad? Desde

que Rajoy llegó al gobierno las cuentas de la Seguridad Social están a la mitad; de cerca de 62.000 millones en 2011 en la actualidad hay tan sólo 28.000 millones, y todo gracias a su solución para salir de la crisis: el modelo de creación de empleo de baja calidad.

La sangría de despidos no cesa: Iberia, Vodafone, Telefónica, Coca Cola, Renfe, Tragsa, Martinsa, Indra, Cataluña Caixa, Ericson... En este sentido Rajoy sí ha hecho bien su trabajo, porque aún en tiempos de crisis las grandes empresas no han renunciado a sus grandes beneficios. Se siguen enriqueciendo porque empobrecen el mundo del trabajo, con el desempleo y la precariedad galopante que traen como contrapartida el aumento de la explotación, las largas jornadas

laborales, las horas que no se pagan y un largo etcétera.

Para que en 2016 cambie este estado de cosas, no será suficiente haber acudido a las urnas; suceda lo que suceda en los próximos días, sea cual sea el equipo que finalmente ocupe la Moncloa, los trabajadores tienen que tomar las riendas en sus manos, retomar las luchas en las calles, sostenerlas hasta conseguir imponer una ley que prohíba los despidos, porque el primer desahucio es la pérdida del trabajo.

En definitiva, los trabajadores y la población en general deben imponer un verdadero cambio de rumbo, deben mostrar que no se resignan y levantar cabeza más temprano que tarde. ¡Hay mucho en juego!

LA DERECHA, RAJOY Y SUS POLÍTICAS ANTIOPERERAS

Las políticas de la derecha al mando de Rajoy, a las órdenes del gran capital, han destruido empleo, servicios sociales y empujado a la pobreza a los trabajadores. Entre enero de 2012 y junio de 2015 se han perdido unos 50.000 puestos de trabajo, entre profesores y sanitarios públicos. La peor parte se la llevan los maestros no universitarios, que suman unos 33.684 trabajadores menos. Entre Primaria y Bachillerato se han eliminado 23.501 empleos. Por otra parte aumenta en más de 10.000 los trabajadores docentes interinos. Mientras tanto el número de alumnos ha aumentado hasta 113.000. Además faltan recursos, como porteros o limpiadores cuya ausencia dificultan las labores de los centros educativos; que aunque se estén reponiendo se hace a costa de disminuir otros puestos de trabajo. Muchos más alumnos y menos profesorado para atenderlos con menos recursos.

Además el Sistema Público de Salud pierde 24.189 trabajadores,

mientras el número de interinos ha aumentado hasta 3.000 trabajadores. En las Administraciones Públicas los puestos de trabajo perdidos ascienden a 143.050 personas, según datos oficiales.

Como vemos la pérdida de puestos de trabajo ha sido una constante y consecuencia de los ajustes llevados a cabo por la derecha en el poder. Muchos trabajadores han salido de España, sobre todo en la sanidad. La calidad de los servicios ha caído, en la docencia por la carencia de profesores y aumento de ratios en las aulas, faltan recursos para que las AMPA y las actividades extraescolares se desarrollen con normalidad.

En la sanidad ha provocado más trabajo a los sanitarios que quedan, aumento de las listas de espera, el intento de instaurar "consultas colectivas"... Pero además en connivencia con el gobierno se utiliza propaganda

nociva contra los recursos públicos, que solo favorecen a los intereses empresariales, proporcionando argumentos a favor de la educación y sanidad privadas.

Los sindicatos, que debían haber aprovechado el descontento generalizado para movilizar a la gente tan solo callaron, aceptaron sin rechistar la reducción de puestos de trabajo en sectores sociales tan importantes como la sanidad y la educación.

Hay que seguir defendiendo sanidad y educación públicas y de calidad, más creación de empleo público para reducir el paro. Esto debe hacerse con la implicación de la clase trabajadora en todo lo concerniente a nuestros puestos de trabajo y en solidaridad con el resto de trabajadores. La defensa de nuestros puestos de trabajo empieza en nosotros mismos y debemos oponernos a cualquier ataque en este sentido y apoyarnos los unos a los otros, pues todos somos trabajadores.

ABENGOA: LOS SINDICATOS ASEGURAN QUE NO HABRÁ ERE MIENTRAS LA SANGRÍA DE DESPIDOS CONTINUA

En el complejo Palmas Altas, sede central de Abengoa, es obligatorio quedarse a comer (el precio del menú se descuenta de la nómina) y a la jornada laboral hay que añadirle, por defecto, un par de horas. No hay comité de empresa, aunque la plantilla supera las 2000 personas y la incertidumbre y el miedo se han instaurado en los trabajadores.

Las reminiscencias del franquismo, que aún perduran en la multinacional sevillana, las observamos en su gestión autoritaria, los controles asfixiantes hacia los trabajadores (incluso si te vas por propia voluntad te interrogan para indagar en los motivos) y en su férrea "bunkerización" frente a la organización sindical. Es, fundamentalmente, la falta de comité de empresa lo que hace casi imposible, conocer la cifra actual de compañeros despedidos.

Los primeros despidos se están dando en las filiales extranjeras porque de hacerlo aquí en plena campaña electoral y vísperas de Navidad la repercusión hubiera sido mucho peor, aunque alrededor de 500 trabajadores han sido ya

despedidos en Sevilla, según informan algunos compañeros de la empresa. Sin previo aviso y coincidiendo con el final de la jornada laboral se comunica, al compañero despedido, el cese en la empresa y se le da 60 minutos para recoger sus cosas y abandonar las instalaciones. Los Benjumea son burguesía que vienen del campo y hacen las cosas así; soberbios, controladores, tiranos.

Desde su fundación en 1941, en los albores del franquismo, Abengoa se dirigió con esquemas señoriales, respaldada primero, por el dictador y más tarde por las diferentes administraciones del Estado. Su relación con la nobleza también ha sido buena y ello podemos constatarlo en los consejos de administración de la multinacional; condes, marqueses o el noveno Duque de Wellington ocupan puestos en ellos. El Rey Juan Carlos I creó, en 1994, el Marquesado de Puebla de Cazalla en favor de Javier Benjumea, fundador de Abengoa. Carlos de Borbón-Dos Sicilias (primo del Rey Juan Carlos) fue consejero durante una década, Carlos de Inglaterra y su mujer o el Duque de Alba

figuran en los consejos o en la fundación de Abengoa.

Tras la reunión mantenida con la dirección de la empresa, los sindicatos CCOO y UGT descartan el ERE y confían en que el plan de viabilidad asegure los puestos de trabajo y esperan que regresen los temporales pero los trabajadores desconfían y se preguntan por qué no se ha hecho nada, durante todos estos años, ante la indefensión de miles de trabajadores, se preguntan también por qué no se denunció esta situación.

Los compañeros de Abengoa recelan y creen que habrán muchos más despidos; los trabajadores afiliados "clandestinamente", o sea, sin conocimiento de la empresa, aseguran que las únicas circulares que les llegaban eran las de las residencias de tiempo libre y de clínicas dentales y que solo ven acercarse a los dirigentes sindicales cuando huelen dinero de las indemnizaciones.

¡Qué años aquellos en que los sindicatos eran los trabajadores organizados y dispuestos a la Lucha! ¡Recuperemos tradiciones!

MINA DE AZNALCÓLLAR, ¡BAJO CONTROL DE LOS TRABAJADORES!

Se están finalizando los trámites para la reapertura de la mina de Aznalcóllar. La Junta de Andalucía adjudicó el contrato al grupo Minorbis, que ya ha sido responsable de un desastre minero en el río Sonora en México y acumula denuncias por negligencias en el mundo entero. No tenemos que olvidar la historia de esta mina.

En 1998, la rotura de una balsa de residuos mineros, cuyo estado crítico se venía

denunciando desde años, provocó el mayor accidente ecológico de la minería en toda Europa. La balsa contenía 5 millones de metros cúbicos de agua ácida y metales pesados. Se creó una ola de destrucción que arrasó todo lo que encontraba por el cauce del río Guadiamar, principal afluente del Parque Nacional de Doñana.

El impacto contaminante de este desastre fue, según un estudio

continúa en la página siguiente

TRABAJADORAS EN LUCHA

El día 7 de enero, las trabajadoras de las cafeterías de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería, que depende de la Universidad de Sevilla, se pusieron en huelga. Las cafeterías están gestionadas por una empresa privada, Global Food Management, y desde un año han empeorado las condiciones laborales, incluso con impagos de salarios. Una situación que viven millones de trabajadores y cada día son más. Así que tienen toda la razón de defenderse. ¡No hay otro camino!

del CSIC, cien veces mayor que el del Prestige (63.000 toneladas de fuel). Arrasó unas 4.400 hectáreas en 62 km de cauce del río. Diecisiete años después, Aznalcóllar aún tiene suelos contaminados.

Tres años después del desastre, tras la bajada de los precios de minerales de cinc y cobre en el mercado mundial, la empresa Boliden decidió el cierre definitivo de la mina, dejando Aznalcóllar en

una situación social crítica que sigue todavía. Casi 500 empleos directos, 1.500 indirectos, eran 2.000 familias que vivían de la mina. La edad media de los mineros era de 48 años, muchos de ellos sufriendo lesiones físicas (hernias de disco, etc) por las décadas de trabajo en la mina.

Desde aquel entonces sus hijos y nietos viven en la incertidumbre del paro y de la precariedad. La

situación social de Aznalcóllar es la de muchos pueblos mineros de Andalucía o de Asturias, que sufrieron directamente la irresponsabilidad social de los capitalistas. Volver a explotar la mina dejándola al mismo tipo de irresponsables sin escrúpulos es preparar un nuevo desastre. Sea como sea, el control de los propios trabajadores y de los vecinos sobre la mina y su funcionamiento será la única garantía.

PASCUA MILITAR. EL REY RESPALDA A LA CÚPULA MILITAR Y VUELVE A OLVIDAR LAS CORRUPTELAS EN LAS FUERZAS ARMADAS

El pasado 6 de enero se celebró la Pascua Militar. Esta es la segunda vez que Felipe VI se dirige a sus compañeros de armas y su discurso estuvo centrado en los valores "sagrados" de los militares; el honor, la solidaridad y sacrificio que transmiten a la sociedad y que esta debería adoptar. Nada dijo del paro, la pobreza o de la situación política, bien porque se le olvidó o porque no tenía información suficiente, que ya sería grave, o bien porque ya de antemano se le dijese que de esos temas no tiene que decir nada, en cuyo caso sería peor.



El caso es que en esta "bonita" ceremonia junto a su glamurosa esposa, el Presidente del Gobierno, ministros de Defensa e Interior (en funciones, los tres) y de sus sacrificados y honorables compañeros de armas, al Rey se le "olvidó" hacer referencia a las

noticias sobre escándalos en el estamento militar y sobre la procedencia de la fortuna de su padre Juan Carlos I (1800 millones de euros según el New York Times), aficionado a ir de cacerías con grandes empresarios y traficantes de armas como el libio El Assir, que por otro lado estuvo en la boda de Felipe VI y mantiene muy buenas relaciones con Aznar y su yerno Alejandro Agag.

La lealtad de los militares nunca fue gratis y defender los intereses de la burguesía reporta grandes beneficios a estos patriotas que, según el Rey, como antes dijera su padre y anteriormente el dictador Franco, son un ejemplo de solidaridad y compromiso.

Patriotas comprometidos con el tráfico de armas, como el caso de la empresa pública DEFEX, en el que estaban relacionados mandos del ejército y la sobrina del ex espía Francisco Paesa, que hicieron negocio en Angola (150 millones de euros) y pretendían, además, vender aviones y tanques a Arabia Saudí. O como las 10 empresas que vendieron material, vía Turquía, a Irán que podría ser utilizado en la fabricación de armas nucleares. O como el Coronel de la Guardia Civil, afín a la ultraderecha y a los locales de alterne, descubierto en un entramado de tráfico de armas.

Y solidarios, también los hay. Militares que se reparten las comisiones, como las obtenidas en las 13 empresas contratistas de Defensa con militares implicados, cobro de comisiones en el Hospital Militar Gómez Ulla, además de gastos pagados en "puticlubs", yates, relojes..., trapicheos en una residencia militar de Sevilla, vales de combustible, material informático por valor de 1,3 millones de euros en el Corte Inglés... Y sensibles al problema de las drogas, ya que hacen lo posible para que esta llegue a todos los lugares: "200 kg de hachís encontrados en un camión de La Legión, 150 kg de cocaína en el buque escuela Juan Sebastián Elcano con más de 50 imputados y todo apunta a que no era la primera vez que el barco transportaba drogas. Hay más casos pero relatarlos todos sería interminable.

La corrupción en las Fuerzas Armadas siempre se dio y siempre fue permitida y silenciada ya que para la burguesía, que es quien realmente ostenta el poder, y para los políticos al servicio de esta, lo importante es mantener leal a una fuerza represiva que defienda sus intereses aunque estos sacrificados patriotas, compañeros de armas del Rey, no sean, ni nunca lo fueron, el mejor ejemplo para la sociedad.

ARABIA SAUDÍ: EL RÉGIMEN ECHA LEÑA AL FUEGO

El pasado 2 de enero, 47 personas fueron ejecutadas en Arabia Saudí, lo que provocó una oleada de indignación en el Oriente Medio y una nueva subida de tensión.

Se trata, según algunas fuentes, de la ejecución masiva más importante desde 1980 en este país. La muerte del clérigo chií disidente Nimr Baqr al Nimr, un líder de la oposición al poder suní del país, condenado a muerte en 2014 por motivos de sedición y desobediencia al soberano, amenaza empeorar la situación en una región donde los numerosos enfrentamientos se parecen cada día más a una guerra entre chiíes y suníes.

El día después de la ejecución, tuvieron lugar manifestaciones de hostilidad contra Arabia Saudí en Ankara, Bagdad, Beirut, Baréin y hasta Pakistán y Cachemira. En Irán el ayatolá Jomenei ha condenado la ejecución mientras manifestantes saqueaban y quemaban la embajada saudí. En Irak, dos mezquitas suníes fueron atacadas y unas personas, probablemente pertenecientes a milicias chiíes, mataron a un muecín, mientras varios diputados chiíes irakíes exigían la ejecución de unos sesenta detenidos saudíes encarcelados en Irak.

La monarquía saudí no podía desconocer las consecuencias de la muerte del clérigo al Nimr. La rivalidad de los dirigentes saudíes con los iraníes, que aumentó en 2015 con las nuevas relaciones de Irán con EEUU, les hace buscar maneras de oponer cada vez más radicalmente las dos corrientes del islam, presentándose a ellos mismos como los portavoces de los pueblos suníes mientras que los dirigentes de Irán hacen lo mismo con los chiíes.

En este contexto, Arabia Saudí ha lanzado en Yemen una guerra contra los Houzies, rebeldes de religión zaidí (una corriente del chiismo) aliados de Irán, y apoya militarmente a las bandas yihadistas en Siria.

En realidad, 43 de los 47 condenados políticos no eran chiíes sino suníes vinculados con al Qaeda y su ejecución es también una manera de demostrar que Arabia Saudí actuará sin piedad contra los yihadistas que durante un tiempo gozaron de su tolerancia, mientras no la perjudicaban. No sólo se trata de al Qaeda sino también del Estado Islámico, cuyo líder llamó a derribar al régimen saudí hace poco. Es una manera de decir a estos grupos que ya no se los tolerará y que sólo recibirán ayuda si se dirigen exclusivamente contra Irán, Asad en Siria o sus aliados, y contra quienes los dirigentes saudíes consideran enemigos. El antiterrorismo de



demuestran el carácter sanguinario del poder saudí, éste se ha arriesgado conscientemente a una nueva subida de tensión, que efectivamente se está produciendo ya que en Irán los extremistas parecen fuera del control del régimen y le causan problemas como el incendio de la embajada saudí. La situación ha empeorado de nuevo con la ruptura de las relaciones diplomáticas de Arabia Saudí y unos aliados suyos con Irán.



Arabia Saudí, igual que el de sus aliados occidentales, sólo existe cuando los grupos están fuera de control.

De todas formas, con estas ejecuciones odiosas que

Para controlar el Oriente Medio, los dirigentes imperialistas se apoyan en las divisiones creadas por ellos mismos, en la rivalidad entre las potencias regionales: han prendido un fuego que sigue ardiendo en toda la región.

LA SUBIDA ELECTORAL DEL FRENTE NACIONAL EN FRANCIA: EXPRESIÓN DE LA SOCIEDAD CAPITALISTA EN CRISIS.

La progresión del número de votantes del Frente Nacional es importante, más que sus resultados en porcentaje. De 2.223.808 votos en las elecciones regionales de 2010, el número de votos ha pasado a 4.672.932 votos en las europeas de 2014. En las regionales del 6 de diciembre pasado, ha alcanzado los 6.004.482 votos.

Es el aumento seguido desde hace varios años del número de electores lo que pesa sobre la vida social y política. Este crecimiento combina dos evoluciones de naturaleza distinta. Resulta de la recomposición del electorado de derecha, la pequeña burguesía, numerosa en Francia, de comerciantes, pequeños patronos, artesanos, propietarios de todo tipo y ejecutivos más o menos bien posicionados en las empresas. Estos electores que votaban antes a los grandes partidos de derecha, decepcionados por el periodo de poder de estos partidos, disgustado por la guerra de jefes, se han vuelto hacia el FN.

Hace mucho tiempo que existe un sistema de vasos comunicantes entre el electorado de derecha y el de extrema derecha. Sarkozy pretendía en 2007 haber logrado desviar el electorado de extrema derecha para ser elegido. Desde varios comicios, es el FN el que desvía el electorado de la ex-UMP de Sarkozy, llamado ahora "Les Républicains".

Esto demuestra que no hay ninguna muralla china entre la derecha y la derecha extrema, ni por lo que concierne a sus jefes, tampoco por sus electores. Son aun mas lamentables las declaraciones de los dirigentes del Partido Socialista que eligieron la misma noche del resultado del 6/12 dejar su sitio a las listas de derecha presentándoles, sin ninguna

vergüenza, como baluartes contra el FN...

Esta evolución del electorado de derecha hacia la extrema derecha es uno de los aspectos de la evolución reaccionaria de la sociedad francesa. No es el más importante.

La otra evolución es la que más va a pesar en el porvenir: parte del electorado obrero, después de haber sido decepcionada y traicionada por los grandes partidos reformistas por los que solía votar, se ha vuelto del lado del FN.

El disgusto del electorado obrero respecto a los partidos que pretendían representarlo en el pasado se ha manifestado más a través de la abstención que del voto FN, en estas elecciones regionales como en las anteriores. En los barrios obreros, el voto FN bordea una fuerte tasa de abstención. Detrás de la estabilidad de la abstención global, se esconden diferencias importantes. De 47,70% de abstención en Neuilly, esa tasa es de 71,71% en Aubervillier, 72,89% en Bobigny, 75% en Vaulx-en-Velin. Y estos porcentajes no toman en cuenta los que ni siquiera están inscritos en las listas electorales, sin hablar aún de los, muchos en los trabajadores, que no tienen derecho de voto.

Pero la política, como la naturaleza, tienen horror al vacío. En ausencia de una fuerza capaz de llevar la perspectiva política propia de la clase obrera y en ausencia de conciencia de clase, el FN aparece como el que lleva esperanza con la ilusión que "como nunca lo hemos intentado" no pueda ser peor que los demás.

Los que explican el éxito del FN por razones circunstanciales tales

como los atentados o la "crisis de los inmigrantes" se equivocan. Estos acontecimientos han hecho de catalizador pero la creciente influencia electoral del FN es continúa desde hace mucho tiempo. Recordemos que en 2002, este electorado había propulsado al padre Le Pen hasta la segunda vuelta de la elecciones presidenciales, eliminando el primer ministro socialista Jospin en primera vuelta. Ya en aquella época, los bienhechores de "izquierda" justificaron el apoyo al hombre de derecha Chirac (siendo Presidente desde 1995) como un voto "republicano" para evitar que pase el FN... Hemos visto lo que otorga diez años después, en las elecciones presidenciales de 2012, en las que 6 millones de electores se pronunciaron a favor de Marine Le Pen, o sea ¡1,6 millones más que a su padre!

Sustituyendo a lo largo del tiempo la bandera roja de la clase obrera por la bandera tricolor sucia de la burguesía, la Internacional por la Marsellesa, defendiendo la identidad de intereses de los trabajadores con los de su burguesía nacional en vez de con los trabajadores de los demás países, y haciendo comunes las ideas más sucias de la burguesía entre los trabajadores tales como el chovinismo o hasta el racismo, los partidos reformistas (PC en primera fila) tienen una responsabilidad importante en el debilitamiento de las referencias de la clase obrera y en haber minado su conciencia de clase. Los periodos de gobiernos PS con participación del PC, con los gobiernos Mitterrand y Jospin, completaron la nefasta obra. Este servilismo hacia la gran patronal era la política socialista aprobada por un partido supuestamente comunista.

El FN no solo se aprovechó del

hartazgo provocado en la clase obrera por la política de la izquierda en el poder, solo hubo de retomar a su cuenta y llevar a cabo algunas de las ideas reaccionarias reintroducidas en la clase obrera por los partidos reformistas, el PC el primero. Y la crisis de la economía capitalista, la explosión del paro, la desesperación de las masas populares, dieron una base sobre la que la colección de prejuicios del FN y su vacío de ideas se pudieron volver en ilusión de cambio a los ojos de una fracción de las clases populares.

En manera de vida política, el sistema capitalista no tiene más que proponer en un país como Francia, una de las potencias imperialistas más ricas del planeta con su pasado y su civilización, una formación política que ha encontrado todas sus ideas en las basuras de la historia: racismo, misoginia, repliegue sobre un comunitarismo identitario, odio a los demás, ahogamiento de las libertades democráticas.

Pretender oponer a esta crisis irrisorias combinaciones políticas, lamentos o aspavientos por parte de los jefes de partidos que han perdido todo crédito pero que aún así pretenden representar la resistencia al Frente Nacional, es estúpido. Toda esta gente, en todo caso su armada de segundones, se doblarán frente al FN si sigue progresando y acaba por acercarse del poder. Lo hacen ya en la esfera de las ideas y de su lenguaje.

Entonces, hay que repeler su juego, no solo por sus responsabilidades en la situación actual, sino sobre todo por su incapacidad para ofrecer una perspectiva de futuro. Esta perspectiva no puede ser ofrecida en el marco del sistema capitalista profundamente en crisis. Solo puede ser ofrecida por la clase obrera, única clase que tiene el interés fundamental y la fuerza de combatir eficazmente el sistema capitalista en su conjunto, y la única sobre todo que puede derrocarlo.

La duración de la crisis, hundiendo millones de explotados en la pobreza y la desesperación, llevó hacia delante de la escena política lo que la sociedad burguesa tenía de más reaccionario, de más abyecto. Pero, alterando las reglas del juego político y sus certezas, hace plantearse la cuestión del porvenir de la sociedad más claramente que en la época del runruneo pacífico del parlamentarismo burgués.

Aún así, recordemos que este suave runruneo en países imperialistas nunca dejó de basarse en la explotación en estos mismos países y en el pillaje de tres cuartos del planeta bajo protección de dictaduras y, cuando era necesario, por intervenciones armadas.

La sociedad no tiene porvenir en las bases capitalistas. El futuro de la sociedad está en manos de la clase obrera y enteramente pendiente de la velocidad con la que volverá a encontrar su conciencia de clase.

EN FRANCIA, ZARA HACE TRABAJAR LOS DOMINGOS

El martes 29 de diciembre, se firmó un acuerdo sobre el trabajo los domingos y el trabajo de noche entre la dirección del grupo Inditex, propietario de Zara, y dos sindicatos franceses de la empresa, CFDT y CFE-CGC.



Ya existía un acuerdo pero en noviembre empezaron negociaciones para revisarlo, después del voto de una ley de reforma laboral, la ley "Macron" (del apellido del ministro de Economía) y de la creación de quince "zonas turísticas internacionales" que han posibilitado más aperturas en domingos. Como consecuencia del

nuevo acuerdo, 87 de los 290 almacenes del grupo podrán abrir cada domingo, mientras que antes eran unos treinta.

Para compensar, se prevé que los sueldos de los empleados interesados se revalorizarán en un 110 % el domingo y en un 100 % por la noche. Se pagarán los gastos de cuidado de los hijos y de los taxis cuando ya no circulen los transportes públicos. Los sindicatos insisten en el aspecto del voluntariado: cada quince días el empleado podrá decir si quiere o no trabajar. Pero se sabe muy bien en qué consiste este "voluntariado" en un periodo de crisis, cuando los sueldos bajos no llegan a fin de mes, cuando los jefes ejercen un chantaje con el empleo para conseguir voluntarios que trabajen los domingos.

Este acuerdo va más allá de las recomendaciones del gobierno y parece mejor de lo que se propone en otras empresas que también buscan las oportunidades de esta nueva ley, con lo que se explica la aprobación del acuerdo por el 87% de la plantilla del grupo, en una consultoría convocada por la dirección.

Sin embargo, a pesar de lo que dicen los sindicatos que lo han firmado, este acuerdo es un paso adelante de la ofensiva de la patronal por el trabajo dominical y abre paso a otros ataques sociales. Por supuesto, la mayoría de los patrones del sector comercial no darán estas compensaciones para sus empleados. Tampoco es seguro que la dirección de Inditex mantenga sus compromisos.

¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.

En la sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa es de luchar para aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. La democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.